

LA INFLUENCIA DE LA SOCIALIZACIÓN DEL DOCENTE EN LA FORMACIÓN DE SU PEDAGOGÍA MORAL

NANCY CASTREJÓN FLORES / DR. BONIFACIO BARBA CASILLAS
 Universidad Autónoma de Aguascalientes

RESUMEN: Este reporte presenta resultados de un trabajo de investigación orientado a identificar, las personas y experiencias que contribuyeron al aprendizaje de valores, a la formación de la identidad profesional y a la construcción de la propia pedagogía moral en tres maestros de primaria –dos mujeres y un varón- del estado de Aguascalientes, formados en distintas generaciones de una escuela normal. Se reunió la información por medio de entrevistas a profundidad indagando sobre tres ámbitos de socialización: el familiar, el de socialización profesional y el ámbito general que se diferencia de los dos primeros. Los resultados muestran de forma sobresaliente que para los tres docentes: la familia es el ámbito de aprendizaje de valores más significativo tanto por las personas que los promovieron como por la vivencia de los mismos. La importancia de la familia es

tan grande que en su práctica docente la consideran como el aliado primordial para la formación valoral de sus alumnos o en contrapartida como el obstáculo más importante para los fines de la formación escolar si aquella no se ocupa de promover valores en los niños. Respeto, responsabilidad y equidad son los valores que predominan en las experiencias de aprendizaje de los tres docentes tanto por su frecuencia como por su jerarquía. Se concluye que la experiencia familiar de formación de valores personales es para los docentes la más importante en la estructuración de su pedagogía moral en el aula en comparación con los otros dos ámbitos de socialización.

PALABRAS CLAVE: Formación docente, Formación de valores, Identidad profesional, Educación básica, Educación en valores.

Introducción

La educación como vía imprescindible para que hombres y mujeres desarrollen ideales de paz, libertad y justicia social, así como un espacio en el cuál el ser humano incrementa sus oportunidades de acercamiento al conocimiento y desarrollo de capacidades, son parte de los objetivos que Delors (1996) subraya en el conocido informe *La educación encierra un tesoro*. Es decir, la enseñanza es vista como un esfuerzo moral en sí (Hansen 2001) puesto que las acciones de enseñanza que buscan mejorar la existencia humana de otros en su totalidad y no sólo en su aspecto cognitivo es lo que la identifica como una

actividad moral. Por tal motivo conocer el proceso de adquisición de valores morales de uno de sus actores cobra relevancia; siguiendo ese interés esta investigación se ocupó de indagar la formación moral de tres docentes de primaria que trabajan en dos municipios del estado de Aguascalientes. Específicamente de la identificación que cada uno realiza de cómo ocurrió dicha formación en tres distintos ámbitos de socialización o procesos mediante el cual aprendió la cultura, los roles y las normas para conducirse en la sociedad (Hoy, 2008). Estos ámbitos son el familiar, el profesional y el general, que aborda aspectos escolares y extraescolares, no abordados en los dos primeros ámbitos. Se investigó también la contribución de esa formación en la particular definición de la identidad como educador que incorpora valores y cómo lo traducen en la creación y puesta en práctica de su pedagogía moral.

Diversos factores motivacionales y afectivos intervienen para favorecer la formación moral de los individuos (García Cabrero, 2011), motivo por el cuál interesó identificar en los docentes de la presente investigación los valores, las personas y experiencias significativas en los ámbitos de socialización familiar, general y profesional aspectos que ayudaron a la formación de valores morales y cómo estos elementos se manifiestan en la identidad de cada docente.

Yurén (2005) señala que los preceptos de formación son adquiridos por el sujeto como parte de un quehacer educativo que involucra a diversas instituciones como la familia, la escuela, la iglesia, sin embargo otras instancias como podrían ser las relaciones con los amigos o la participación en actividades políticas también enriquecen la formación en valores.

La familia, agente de socialización primaria, es la institución en cuyo seno se hace más énfasis explícita o implícitamente en los aprendizajes deseables para lograr una convivencia armónica en la sociedad. Blunt y Grusec (2006) mencionan que la socialización involucra contenidos específicos que los padres esperan lograr, mediante prácticas como: las disciplinarias, los castigos y la reflexión.

En la socialización general, no sólo las experiencias escolares son importantes. Como socialización secundaria son otros agentes los encargados de hacer llegar las

normas culturales a los individuos. Los agentes pueden ser además de la escuela, el grupo de pares, las amistades, la participación en grupos deportivos, religiosos y políticos. Parte esencial de la enseñanza es el trabajo con los valores, por lo tanto en la formación de los docentes se requiere comprender cómo los valores morales son integrados en su instrucción: que abarca desde la inclusión de los valores morales en la creación de prácticas pedagógicas sin desestimar la importancia que tiene el contexto social y la influencia de las tradiciones culturales y religiosas, haciendo uso de los recursos que la cotidianidad le presenta al docente, así como las características de los docentes formadores, la filosofía de la institución y la contribución de los compañeros, son sustanciales en la socialización profesional.

La construcción de la identidad moral del docente no ocurre por un camino distante al de la construcción de su identidad profesional, ambos desarrollos se encuentran enlazados por las influencias que reciben del entorno, y se pueden leer desde el marco de la biografía personal. Puig (1996: 141) señala que la identidad moral es producto “de una diversidad de tradiciones intelectuales y morales” pero también “de experiencias históricas, sociales, culturales e íntimas”, todo esto como parte de la historia personal por lo tanto como base de la construcción de la identidad moral se encuentra la influencia de la socialización.

La dimensión moral de la enseñanza puede ser integrada al currículo ya sea explícito u oculto. Este último se construye en el ambiente educativo del aula donde los alumnos perciben el significado de la actuación moral, respecto a las acciones del profesor. En este sentido, el docente puede elegir enseñar valores morales exclusivamente desde lo que los planes y programas de estudio indican o profundizar en circunstancias que la cotidianidad le ofrece para convertirlas en aprendizajes que marcan la existencia de sus alumnos.

Por lo anterior la pregunta principal de investigación que orientó este trabajo es: ¿Cómo influye la formación moral del docente de primaria en la personal construcción de la identidad como educador en valores y en su pedagogía moral? Las preguntas particulares son: 1. ¿Cuál es la influencia que tiene la socialización familiar, amplia y profesional en la formación moral del docente de primaria? 2. ¿Qué ámbito de socialización tiene mayor influencia en la construcción de la identidad del docente como

educador en valores? 3. ¿Qué percepción tiene el docente de primaria de la relación que existe entre su formación moral y la construcción de su pedagogía moral?

Esta investigación fue guiada por el objetivo general de: comprender la influencia de la formación moral del docente de primaria en la personal construcción de la identidad como educador en valores y en su pedagogía moral.

Los objetivos particulares son: 1. Conocer cómo fue la formación moral del docente de primaria en el proceso de socialización familiar, escolar y profesional. 2. Identificar cuál proceso de socialización tiene mayor influencia en la construcción de la identidad moral del docente. 3. Conocer la percepción que el docente tiene del vínculo entre su formación moral y la construcción de su pedagogía moral.

Metodología

Se trabajó con un enfoque cualitativo, por lo que la técnica de la entrevista en profundidad permitió comprender las experiencias y los significados de los valores en relación con el proceso en el cuál los adquirieron y en el cuál actualmente los ponen en práctica los maestros participantes, es decir, la familia, la escuela, las amistades; vinculando además esta formación en valores con la construcción de su identidad moral que manifiesta en su pedagogía moral.

La entrevista fue guiada por una lista de preguntas, elaboradas de forma abierta lo que posibilitó obtener información amplia y reflexiva de algún aspecto particular (Massot, Dorio y Sabariego, 2004). En algunas ocasiones se introdujeron preguntas a las previamente planteadas en la guía para definir situaciones no claras o profundizar en algunos temas. Como se mencionó anteriormente se trabajó con tres docentes del estado de Aguascalientes, egresados de la misma escuela de formación que laboran en escuelas públicas, de zonas urbanas. La maestra A cuenta con quince años de servicio, el maestro B con veinticinco y la maestra C con treinta. Se realizaron con los maestros A y B ocho sesiones de entrevista y nueve con la maestra C. En estas sesiones se propició distribuir el tiempo para abordar los tres ámbitos de socialización mencionados. Con la maestra A las entrevistas se realizaron en un centro de maestros y con los maestros B y C en la escuela donde trabajan.

El análisis de la información partió de las transcripciones de las entrevistas y posteriormente con ayuda de las preguntas de investigación se exploró en busca de trozos de información que permitieran codificar la información para ser colocada en cuadros de análisis.

Resultados

Los tres docentes se parecen en su formación valoral y destacan el respeto, la responsabilidad y la equidad como los valores más importantes y comunes. Los tres docentes mencionan que el respeto es un valor importante que aprendieron y por el cual guían sus acciones de pedagogía. Para la maestra A: “una persona que se respeta a sí misma, que respeta a los demás, (...) va generando otras cosas positivas” (AE2)¹. El maestro B menciona: “el respeto conlleva no solamente una convivencia sana entre nuestros semejantes. Se requiere el respeto a todos los seres vivos, a las plantas, a los animales y ahí se derivan muchos problemas si no hay respeto” (BE2). En el caso de la maestra C el respeto implica: “hacer cualquier cosa que yo quiera y decir cualquier cosa, mientras no lastime a los demás (...) Saberme autorregular, saber qué tu eres una persona y yo también. No ser egoísta en el momento de actuar, tener madurez social y de convivencia” (CE8).

En cuanto a la responsabilidad para la maestra A se manifiesta en: “el cumplir no sólo con las metas propias sino también con los roles que nos tocan ejercer en la sociedad” (AE2), tanto para los maestros B y C la responsabilidad es signo de cuidado de los actos propios. Un tercer valor común es la equidad, que la maestra A define como: “darle a cada quien lo que necesita” (AE1), para el maestro B la equidad es sinónimo de igualdad y justicia social. Para la maestra C tiene que ver con un trato diferenciado de acuerdo a las necesidades de cada individuo.

En cuanto al reconocimiento de otros valores existe diferencia, para los docentes A y B son significativos: la solidaridad y la tolerancia, al igual que el amor, sin embargo la maestra A lo menciona orientado a la familia y el maestro B lo relaciona con la amistad: “El amor y la amistad que van de la mano para que fluyan muchas cosas, (...) por que sí no le ponemos amor en todo lo que hacemos, no hay sentido de las cosas, entonces es indispensable” (BE2). En lo que respecta al valor de la valentía y la paz solo el maestro B los menciona como importantes tanto en su aprendizaje personal como en las acciones de

enseñanza para sus alumnos. Respecto a la valentía menciona que: “tendremos que ser valientes, ser sagaces, audaces, tendremos que enfrentar las cosas, cuando hay un problema no hay que inmiscuirnos en ser parte del problema hay que inmiscuirnos en la parte que quiere resolver el problema” (BE2). Y sobre la paz: “tenemos que estar al pendiente de buscarle una solución inmediata a los problemas, pero sobre todo tender redes para que no haya problemas, para que las cosas fluyan” (BE2). En cuanto a la honestidad solo los maestros B y C lo subrayan como importante, para esta última: “La honestidad sería como un freno de mano para hacer cosas, para evitar hacer cosas malas” (CE3).

Aparece que la socialización familiar es considerada por los tres docentes como la más significativa en cuanto a la adquisición de valores. Para la maestra A, su mamá es la figura que le enseñó valores, sin embargo su mamá es el vínculo con una forma de actuar que se puede rastrear hasta tres generaciones atrás. Las experiencias de la maestra que abonaron en el aprendizaje de valores giran en torno al ejemplo que demostraba su mamá, como a continuación se describe: “dicen que la palabra impone pero el ejemplo arrastra y probablemente nunca veíamos en ella algo que estuviera fuera de lugar, a lo mejor no había necesidad de que nos lo dijera con gritos, porque lo entendíamos” (AE1). Asimismo el diálogo se presentó en la enseñanza de valores por parte de su mamá. Para el maestro B, la familia no solo incluye a padres, hermanos y abuelos, también personas que fueron trabajadores de su papá en el rancho donde creció, de los que aprendió a practicar valores como: la solidaridad, la responsabilidad. Al igual que en el caso de la maestra A, la apropiación de los valores ocurrió mediante el diálogo y el ejemplo: “yo pienso que más que la palabra, con el ejemplo, porque nadie puede dar ni enseñar lo que no tiene, con el simple hecho de hacerlo uno lo observaba. Yo recuerdo que en mi infancia tanto en la escuela, como en la calle, como en mi familia no nos decían: esta es la solidaridad, este es el amor, está la honestidad, esta es la honradez. Nunca nos lo dijeron, simplemente con ver las acciones de las personas, con eso lo intuía uno” (BE1).

Para la maestra C tanto padres como abuela paterna apoyaron en la enseñanza de valores que a decir de la maestra ocurrió con regaños seguidos del diálogo, por ejemplo: “siempre era un regaño, mi mamá siempre nos daba un regaño y luego un beso. Siempre te decía por qué te regañaba, siempre era el por qué y luego después las pláticas, más que regaño después era una plática” (CE2).

En la socialización amplia, que comprende experiencias de aprendizaje tanto del ambiente escolar como extraescolar, las maestras A y C mencionan el mayor número de experiencias de aprendizaje de valores en el entorno escolar y muy pocas en otros ambientes a diferencia del maestro B, que además de los acontecimientos en el contexto escolar menciona experiencias en los contextos deportivo y de militancia política.

En la socialización profesional: los tres maestros, que egresaron de la misma escuela normal consideran que les fue de muy poco provecho en su formación como profesionales de la educación así como en la adquisición de valores la maestra A señala: “ahí no sentí yo que realmente se fortaleciera mucho o se hablara en cuanto a contenidos de valores. Y lo importante, están formando maestros” (AE4). El maestro B menciona: “si se dan (experiencias de aprendizaje de valores), no con tanto énfasis, ni ahínco porque pues ya está uno en la adolescencia, no te lo tienen que decir” (BE6).

Como se detalló anteriormente los resultados muestran que para los tres docentes: la familia es el ámbito de aprendizaje de valores en su experiencia más significativo, pero también los profesores afirman que la familia en el caso de sus alumnos, interviene como eje sustancial para apoyar u oponerse en sus acciones de enseñanza de valores. En cuanto al apoyo la maestra A menciona: “cuando es algo que no pueda yo manejar, trato de que venga su mamá, su papá, alguien responsable de él para que lo ayuden porque a veces hay algo que no está en uno y hay que buscar ayuda” (AE2), también señala que: “en la calle podemos aprender muchas cosas, en la escuela podemos aprender muchas cosas, pero lo que te enseñan en tu casa es inquebrantable” (AE1). Por su parte el maestro B en cuanto a la familia como obstáculo menciona que: “los valores no vienen bien cimentados desde la casa, familias donde se les dice: si no traes lápiz pues róbase uno a tú compañero” (BE3) y “valores allá en la casa, ya se recalcan aquí en la escuela, pero sí en la casa (...) le enseñaron a robar, pues aunque los maestros le digan” (BE6).

Como se ilustra para los tres docentes el ejemplo fue un medio efectivo en el aprendizaje de valores y es a lo que recurren para enseñarlos a sus alumnos, como la maestra A señala: “Los niños son muy inteligentes, rápido entienden o rápido captan el mensaje. Pero sí nosotros no lo trabajamos con ellos, no lo practicamos o lo dejamos como algo que no es prioritario, pues no se da, (...) todo eso es parte de su formación” (AE2). El maestro B subraya: “Aquí en la escuela todos los maestros a diario trabajan

varios valores, indirectamente en las diferentes materias trabajan valores. Hasta haciendo el aseo, distribúyanse muchachos: ¿quién va a traer el agua? Cada quién hágase responsable de lo que le toca” (BE1).

Conclusiones

Los tres maestros identifican que las experiencias de aprendizaje de valores en el ámbito de socialización familiar que se presentaron en su infancia y juventud son fundamentales para la construcción de su identidad moral, sin embargo continúan presentándose experiencias no solo en el ámbito familiar, también en la socialización amplia y profesional que les permiten enriquecer su pedagogía moral.

Los profesores afirman que aprendieron valores mediante el ejemplo y el diálogo, y precisamente son estas dos vías a las que ellos recurren para enseñar valores a sus alumnos, también mencionan aquello que consideran como carencias en su formación y que ahora tratan de evitar, tanto en lo académico como en lo valoral.

El aprendizaje de valores de los maestros muestra que existen mayores semejanzas que diferencias, a pesar de que las experiencias de aprendizaje son diferentes coinciden en los valores aprendidos y en aquellos que promueven así como en algunas acciones de enseñanza.

Referencias

Blunt, D. y Grusec, J. (2006). Socialization processes. En W. Damon y R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of Child Psychology* (Vol. III, pp. 366-428) USA: John Wiley & Sons, Inc.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. México: Correo de la UNESCO

García Cabrero, B. (2011). Fundamentos psicopedagógicos en los programas de formación cívica y ética. En SEP (Ed.), *La Formación Cívica y Ética en la Educación Básica: retos y posibilidades en el contexto de la sociedad globalizada* (pp. 39-56). México: SEP.

Hansen, D. (2001). Teaching as a Moral Activity. En V. Richardson (Ed.), *Handbook of Research on Teaching* (pp. 826-876). Washington: American Educational Research Association.

Hoy, M. (2008). Socialization. En W. Darity (Ed.), *International Encyclopedia of Social Sciences*, (2nd ed. 646-649). Miami: Macmillan.

Massot, I., Dorio, I., Sabariego, M. (2004). Estrategias de recogida y análisis de la información. En R. Bisquerra (Coord.), *Metodología de la investigación educativa* (pp. 329-366). Madrid: La Muralla.

Puig, J. (1996). *La construcción de la personalidad moral*. España: Ediciones Paidós.

Yurén, T. (2005). Ethos profesional, eticidad y dispositivos de formación. En A.

Hirsch, *Educación y valores* (Vol. 3, pp. 99-118). México: Gernika.

Notas

¹ La clave corresponde al maestro y el número de entrevista de la cual se extrajo la información.